

LA COLUMNA DE...



GABRIELA CLIVIO
 ECONOMISTA, SOCIA
 VIOS CONSULTING

En esta fiesta también nos fue mal

En el año 2006, Nicolás Grau ocupaba el cargo de presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. En esa época, con el objetivo de celebrar el centenario de la Fech, organizó un concierto con artistas como Vicentico, Charly García, Los Tres y Los Van Van. El concierto resultó en una pérdida cercana a \$ 120 millones que debió ser asumida por la universidad. Años después, el actual ministro de Economía diría al referirse a este fallido evento: "Hicimos una fiesta y nos fue mal". Lo mismo puede decirse de las finanzas públicas de Chile en este momento, lo lamentable es que esta vez la fiesta la pagamos todos.

Hace apenas unos días el mismo secretario de Estado señalaba, al referirse al traspaso de recursos extraordinarios al Fisco por parte de Corfo, que los excedentes del litio no pertenecen a la Corporación, declaración bastante controversial en momentos en que acaba de aprobarse la ley que obliga a los trabajadores a realizar un préstamo al Estado a una tasa bajo mercado.

El ministro también señaló que la utilización de dichos excedentes para pagar los gastos corrientes "es la mejor decisión de política pública", contradiciendo con ello las declaraciones del Presidente Gabriel Boric, quien durante la presentación de la Estrategia Nacional del Litio sostuvo que los ingresos provenientes de dicho mineral se destinarían al ahorro para financiar inversiones a largo plazo.

En resumen, para el actual ministro de Economía es correcto financiar gasto corriente utilizando los excedentes del litio que debieran haberse ahorrado o utilizado con otros fines.

Es importante mencionar, además que el Gobierno insistía en la necesidad de una reforma tributaria para cerrar la brecha existente en materia de recaudación con los países de la OCDE. Si bien se alertó reiteradamente a Hacienda sobre las diferencias metodológicas y problemas derivados de comparar las series consideradas sin ajustar, la cartera hizo caso omiso a estas recomendaciones.

Más allá de los escándalos de las Fundaciones, los 100.000 empleados públicos contratados en tres años de Gobierno, el "gas a precio justo", los errores en el Excel de la Dípres y la negativa de ésta a ajustar sus proyecciones de recaudación -a pesar de las recomendaciones del Consejo Fiscal Autónomo-, todo había pasado bastante desapercibido con excepción de los dos retiros extraordinarios del Fondo de Estabilización.

En realidad, de no ser por estos dos retiros por US\$ 1.800 millones, el déficit del gobierno central hubiera sido 3,5% en vez de 2,9%. Ahora, nos enteramos que también se utilizaron excedentes del litio y dineros provenientes de ventas de activos de Corfo por US\$ 1.500 millones para pagar gastos corrientes. Parece que el Gobierno gasta mucho y hay otra fiesta que también está saliendo bastante mal.

"De no ser por los dos retiros por US\$ 1.800 millones del FESS, el déficit del gobierno central hubiera sido 3,5% en vez de 2,9%".